

El origen del espacio público en la ciudad: las plazas.

La evolución de la Plaza de la Cebada.

Rosa San José, arqueóloga y gestora cultural

## 1. Presentación

**Antes que nosotros hubo otros.** Los lugares que habitamos cada día, fueron habitados por otras gentes con anterioridad. Es sorprendente comprobar como a lo largo del tiempo existen muchas similitudes en cuanto a sentimientos y querencias... Somos deudores de un pasado que debemos conocer para comprender mejor nuestro presente.

*“Los que no tienen memoria no pueden entender el presente, pues al olvidar el pasado quedan perdidos en un tiempo absurdo que no lleva a ningún sitio. Para ellos no existe el futuro, pues su falta de memoria crece con el paso del tiempo y son víctimas de un Alzheimer funcional que no impide un desarrollo social aparentemente normal, pero que les convierte en seres vacíos.”* Rosa Olivares, directora de la revista cultural EXIT.

Madrid es un lugar con una historia desconocida y prácticamente olvidada incluso por los propios madrileños. Personalmente esto tiene que ver con las políticas de urbanismo y de conservación del patrimonio que se han desarrollado en la ciudad. Es más fácil transformar, vender o destruir un edificio histórico o un yacimiento arqueológico si los ciudadanos no conocen su valor.

Las ciudades que habitamos condicionan la forma en la nos relacionamos con los otros y las ciudades son la expresión de la evolución de una sociedad, del poder imperante, de su sistema económico, de sus costumbres... Las políticas de urbanismo transforman el espacio urbano y determinan modos de relación y de vida.

En las últimas décadas, estamos asistiendo a un incremento de la concienciación ciudadana en favor de la reivindicación de espacios públicos. Estas notas son parte de un estudio sobre la transformación del entramado urbano madrileño y su relación con los ciudadanos que lo habitan y que lo habitaron desde la edad Moderna hasta nuestros días. Tomando como referencia archivos, planimetrías y documentos gráficos de diferentes épocas, sin olvidar las derivas y paseos, heredadas de

movimientos artísticos-sociales como los *Situacionistas* o urbanistas, como Jane Jacobs, que abogaron en los años 60 por generar un acercamiento al entorno urbano desde otros puntos de vista.

### **Las plazas como ejemplo del espacio público**

Tradicionalmente, las plazas han concentrado gran parte de las actividades comerciales, sociales y culturales de los asentamientos. Además de ser lugares de encuentro y de reunión, suelen ser utilizadas para la celebración de eventos oficiales, tanto políticos, como lúdicos y religiosos pero también para manifestaciones y reuniones populares, de ahí, su indudable valor simbólico. En sus contornos suelen ubicarse edificios significativos, se instalan monumentos o estatuas y se les da un nombre. Elementos que en muchos casos, van cambiando dependiendo del poder político imperante. Por ello se consideró oportuno elegir las plazas como elementos guía del espacio público dentro del paisaje urbano.

Habitualmente recorreremos nuestras plazas sin prestar mucha atención a su configuración, a los recorridos que caminamos o al uso que hacemos de esos espacios.

## **2. La plaza de la Cebada como ejemplo de la evolución urbanista, cultural, social y económica de la Madrid.**

### **Orígenes: la cesión y configuración del espacio**

En 1503 el Concejo de la Villa hace público un texto en el que habla de la lindera del terreno meridional de la manzana que incluye el Hospital y monasterio de La Latina debe quedar "*esempto, público e común como siempre fue para exido e cañada e pasta común de la dicha villa*" sin que pudiera haber eras ni edificios.

A continuación de este terreno se limita otra tierra de forma "*que lo que era hosario de los moros que allí no pueda haver ninguno edificio que ocupe ni impida la vista del dicho hospital, (y) que todo ello, así las dichas eras como honsario, quede por eras e pasto exido público e común*". Estos terrenos cedidos por el concejo ocupaban el espacio entre la manzana del Hospital y las actuales calles Toledo, Humilladero y Sierpes. El *hosario* u *honsario* de moros es un antiguo cementerio musulmán situado junto a la Puerta de Moros.

(Algunos autores hablan de que las tierras *pertenecían originalmente a la encomienda de Moratalaz de la Orden militar de Calatrava* pero por alguna razón acabaron en manos del consejo de la villa).

A comienzos del siglo XVII se había edificado un parte del tercio meridional, permaneciendo el resto como espacio público y libre, destinando su uso a principalmente comercial aunque en su suelo se desarrollaron siempre actividades lúdicas, religiosas y actos municipales como las ejecuciones públicas.

### **La evolución de la plaza y su actividad comercial**

La plaza debe su nombre a que en ella se separaba la cebada destinada a las caballerizas del rey y de los regimientos de caballería donde acudían los labriegos de las cercanías de Madrid a vender su cebada. La plaza de la Cebada desde estuvo dedicada esencialmente al comercio de granos, tocino y legumbres, aunque la variedad de productos que se pueden adquirir va diversificándose. A partir de 1619 comienza a venderse leña y en 1646 pescado.

En 1617 se coloca en el centro de la plaza una espectacular fuente de dos pisos rematada por una figura femenina, obra del arquitecto Juan Gómez de Mora y ejecutada por Pedro de Pedrosa y Martín Gortairi. Alrededor de la Fuente de la Abundancia se reúnen todos los vecinos y visitantes, siendo un punto de encuentro de la ciudad. En 1840 es sustituida por otra obra de Pedro Ayeguilá que será eliminada cuando se alce el mercado de hierro.

En el siglo XVIII se instalaron las principales ferias de Madrid, San Mateo y San Miguel. Pequeños puestos o tenderetes entre lo que se venden no sólo productos como frutas y cereales sino esparto, vidrio e incluso cofias femeninas traídas París. Durante septiembre y octubre, los madrileños podían abastecerse de determinados productos traídos directamente desde los pueblos cercanos.

La plaza ha ejercido como un espacio articulador de actividades comerciales. A partir del siglo XVIII se popularizan las posadas, fondas y hospederías que alojan a los mercaderes que se desplazan hasta Madrid para acudir al mercado. En la actualidad aún se mantienen algunas de estas posadas en las inmediaciones de la Cava Baja.

Siguiendo el modelo del mercado de Les Halles en París, construido con modernas estructuras de hierro y cristal, el ayuntamiento aprueba la ejecución de dos mercados estables: el de los Mostrenses y el de la Cebada.

En 1870 empezó la construcción del Mercado de la Plaza de la Cebada (entonces de Riego), realizado bajo la dirección del arquitecto Mariano Calvo Pereira. Edificio de planta irregular, con dos plantas y

con una superficie de 6.323 metros cuadrados. Fue inaugurado por el Rey Alfonso XII el 11 de junio de 1875.

Ambos mercados vendían todo tipo de productos, especialmente alimentarios. Inicialmente la explotación de estos mercados se llevaba a cabo por una empresa extranjera hasta que fueron adquiridos por el municipio.

A pesar de la construcción del mercado, la plaza siguió siendo punto de venta con puestos callejeros. En 1903 se derriba la iglesia de Nuestra Señora de Gracia y la manzana de casas aneja. En su lugar se alza una marquesina que da cobijo a parte de estos puestos exteriores.

A mediados del siglo XX, en pleno auge del mercado de abastos, el ayuntamiento se plantea la necesidad de derribar el edificio de hierro y construir uno nuevo. A pesar de las quejas de gran parte de los comerciantes la obra acaba llevándose a cabo y se derriba el edificio histórico. En 1962, los arquitectos José M<sup>a</sup> Cubell y Antonio García de Arango diseñan un mercado de hormigón, con dos plantas y coronado por seis grandes bóvedas.

A finales de la década de los 60, se dota a la plaza de unas instalaciones deportivas municipales: un polideportivo y una piscina cubierta. Dichas instalaciones estarán en activo hasta el 2009, fecha en la que se derribarán, como parte de un proyecto urbanístico del ayuntamiento para sustituir el actual Mercado de la Cebada por gran centro comercial que ocuparía prácticamente toda la extensión de la plaza.

### **Los usos lúdicos y no tan lúdicos de la plaza.**

A lo largo de los últimos siglos la plaza de la Cebada ha tenido un uso marcadamente comercial, sin embargo, como centro neurálgico del barrio de la Latina, siempre ha sido un referente en el que se han desarrollado eventos y actividades diversas.

- Uso religioso

Hay numerosas noticias y grabados que citan las manifestaciones religiosas que se llevaban a cabo en la plaza. El 1622 fue el escenario de la canonización de San Isidro para lo cual *“se plantó un jardín o huerta de 200 pies de largo y 20 menos de ancho”*, (León Pinelo). Así mismo, era el escenario de las procesiones de la virgen de Nuestra Señora de Gracia, imagen que se guardaba en la iglesia del mismo nombre situada en la plaza.

- Ejerciendo como patíbulo

Durante el siglo XIX las ejecuciones que se realizaban en la Plaza Mayor se trasladan a la plaza de la Cebada. Las ejecuciones capitales mediante horca o garrote vil se celebran en el patíbulo que se levanta en mitad de la plaza. Convirtiendo el ajusticiamiento en un acto de escarmiento público y demostración del poder. Perdieron su vida ajusticiados famosos como el general Riego, que fue ahorcado en 1823 tras la caída del Trienio Liberal o el bandido Luis Candelas. Las crónicas de la época relatan cómo se instalaba un patíbulo en mitad del aplaza y las campanas de la iglesia de San Millán, desaparecida en 1869, anunciaban la muerte del reo.

- Escenario de revoluciones y batallas

La propia ubicación de la plaza, a escaso metros de la Plaza Mayor, y controlando el paso de los caminos de Toledo y Segovia, la ha convertido en un punto estratégico. De ahí que en diversas ocasiones se haya transformado en un campo de batalla. Durante la Revolución de 1854, José Muñoz, alias Pucheta, torero madrileño que también se dedicaba a la política, convirtió la plaza en un feudo lleno de barricadas desde donde se luchó duramente.

- Uso lúdico

Desde sus orígenes la plaza ha funcionado como un generador y dinamizador de redes. Siguiendo con este espíritu, en 2011 surge el Campo de Cebada, espacio autogestionado que fomenta el disfrute del solar que ocupaban las instalaciones deportivas derribadas. Se recupera un espacio público en el que se dan cabida todo tipo de actividades culturales, sociales y vecinales.

*Vivir en un sitio ¿es apropiárselo?*

*¿Qué es apropiarse de un sitio?*

*¿A partir de qué momento un sitio es verdaderamente de uno?.*

George Perec, *Especies de espacios*